F. 1142 4°D 337.

LA JUNTA DE GOBIERNO DE SANLUCAR de Barrameda á sus habitantes.

LA maldad execrable del mas barbaro usurpador del universo se ha extendido á manera de un torrente impetuoso por toda la faz de la tierra. Con un despotismo que se creyó irresistible, ha conseguido derrocar las bases en que se afirmaban casi todos los tronos de la Europa. Con las armas de la mas negra perfidia ha trastornado aquellas dinastias que se habian hecho dignas del respeto por su ancianidad venerable, por las proezas con que se cubrieron de gloria, y por los beneficios de que colmaron á sus fieles vasallos. Con una audacia presuntuosa pretende borrar hasta en la memoria de los hombres unas leyes dictadas por la sabiduria, fortificadas por la experiencia, y autorizadas por la constante practica de muchos siglos. Con una impiedad escandalosa se obstina, en que hasta la misma legislacion sagrada, que en sus principios y progresos debió todos los auxilios al Padre de las luces, haya de someterse á sus desatinados caprichos. Con una sanguinaria politica ha logrado, que seducidos por todas partes aun muchos de aquellos, cuya probidad, cuyos talentos y cuya sangre debia ser el consuelo de sus conciudadanos, el escudo de su Patria y la gloria de su Nacion, hayan manchado sus nombres con tan horribles crimenes, que serán un borron indeleble en los fastos del siglo décimo nono, y un eterno escarmiento de fementidos en la posteridad.

La Religion no puede lisonjearse, que el autor de tan dolorosas catástrofes haya de respetar sus inviolables fueros, ni sus sagradas preeminencias. Porque Napoleon, ese lobo carnicero que dispersa las ovejas mas principales del Supremo Pastor de la Iglesia; que prohibe á éste el uso libre del cayado para dirigirlas y guardarlas; que le cierra los pastos para que no las alimente; que hace entrar en ellos á las que no son de aquel redil; no puede ya disfra-

zarse mas tiempo, al seducir à los incautos. Corrióse ya el velo que ocultaba al verdadero maquiavelismo. Descubriose ya el misterio de iniquidad. Desengañose ya la Europa. Extremeciose ya el universo. Dióse ya por este impostor hipócrita la ultima prueba de su temerario arrojo.

Los Reynos de Europa que han visto correr tanta sangre por sus dominios; que lamentan la perdida, ó el envilecimiento de sus xefes Supremos, que lloran aniquiladas sus mas venerables instituciones piadosas y politicas: estos mismos Reynos oyen con indignacion, que el monstruo abominable causador de tales convulsiones se jacta, y quiere ser conocido por el pacificador de la Europa.

La España, la siempre fiel España, que no previendo el fin à que se dirigieron tan malvados intentos, habia sacrificado quanto tuvo de mas precioso para contener el azote de las Naciones, repentinamente, y quando menos lo merecia, se halla en el caso de sacrificar su propia existencia, y desaparecer del mapa de los Reynos independientes por la barbara osadia de aquel mismo, que se hizo dar el titulo de libertador de sus moradores. Estos ven derramada la sangre preciosa de los Ministros del Santuario; corrompida la virginidad de las doncellas, violada la honradez de las casadas, robadas las riquezas de los acaudalados, ultrajada la nobleza mas antigua de la Europa, desconocida y en opresion la autoridad de los Tribunales, y para colmo de su dolor arrastrados sus Monarcas al mas infeliz cautiverio. ¿Y este iniquo es el protector?

¡Protector de la Religion y la profana! ¡Protector de los Reyes y los destrona! ¡Protector de sus aliados y los vende! Protector del Pontifice y lo despoja! ¡Protector de la España y trata de encadenar como bestias feroces á los españoles! ¡Protector de los Soberanos que la mandan y los conduce á una amargura sin termino! ¡Ah! La Europa engañada no contrasta la barbara arrogancia de este déspota. Pero la Europa desengañada le hará temblar; le arrebatará su cetro de hierro; le reducirá á una extrema

desesperacion; y debil como todos los tiranos, y cobarde como todos los crueles, tendrá el fin que es debido á la enormidad de sus atrocidades.

España, la generosa España tendrá siempre la gloria de haber dado la señal y principiar el ataque. Se abrasan sus provincias en el ardor de Marte. Los pueblos y ciudades se arrojan valientes contra el tirano y sus seqüaces. ¿Y los vecinos de Sanlucar permanecerán en una estupidez ignominiosa? ¿Y los vecinos de Sanlucar se manifestarán con una indolencia que los degrade? Todos los pueblos recuerdan en estos conflictos del honor y la venganza los ilustres hechos de sus progenitores. ¿Y le faltarán al de Sanlucar modelos sublimes que imitar? No, que las Potencias Famencas jamas pudieron resistir los filos de la espada que manejó un Conde de Fuente. Un Caballero y un Dinarte fueron competidores de las acciones gloriosas de aquella ilustre rama de los Guzmanes. Un Enriquez de Silva, un Arce y un Rangel en Cadiz resistiendo á los ingleses; un Paez y un Cabañas á los portugueses; un Cruz y un Cárcamo á los africanos; un Benitez á los franceses; los dos Ormazas, un Rodriguez, un Olmedo, un Pacheco y un Lobaton á todos los enemigos de España; con otros infinitos que casi siempre militaron baxo los pendones de la guerrera Casa de Medina Sidonia: todos estos deben servir de estímulo poderoso á los habitantes de Sanlucar de Barrameda, para distinguirse con una emulacion poderosa. Ellos se coronaron de triunfos marciales por servir á la Patria, que necesitaba de sus brazos y de su valor. ¿Y no los imitareis vosotros?

En las circunstancias del dia, mas de trescientos conciudadanos vuestros se han presentado ya en las Legiones Españolas, que son las de la Religion, las del honor y las de la victoria. Ellos y sus familias reciben socorros que se deben al patriotismo, y que el mismo patriotismo los proporciona. ¿Y no estareis dispuestos á aumentar el numero de estos valientes quando la necesidad lo exija?

340
6B808
J95g
+4-14
23 July 73
Dolphin Book Co.

¿Y no correreis á participar de los elogios que la Patria reconocida les tributa? El Reyno os llama para su defensa. ¿Y lo dexareis sin auxilio? La Religion os convoca para su amparo. ¿Y no la sacareis triunfante? Fernando VII, el amable Fernando, el desgraciado y cautivo Fernando os aguarda para su libertad. ¿Y no rompereis las cadenas que lo detienen? Somos españoles. Esto respondeis. Pues guerra sin fin hasta la destruccion de los tiranos.

Sanlucar de Barrameda 20 de Junio de 1808.

Juan Rafael Iribarren, Secretario.

FRANCESES.

HE vivido mucho tiempo entre vosotros, y no he hallado uno que ame al usurpador: cese ya vuestro miedo, armaos en masa, imitad nuestro exemplo, y sereis libres. Renazcan en vosotros los dias serenos de Henrique IV, desconfiad de la filosofia, causa de todos vuestros males; sola la Religion de vuestros mayores sea la dominante: sacudid el yugo, morir ó vencer es el solo lenguage de la Nacion Española.

Reimpreso en Buenos-Ayres: Imprenta de los Niños Expósitos.